

Cartitas utópicas de un “compañero” en prisión



Benjamín Escobedo

Teólogo e Investigador de Historia

Para nadie es un misterio que el alcalde Daniel Jadue es un personaje político disruptivo, agudo y que no pasa desapercibido en el debate público, sin embargo, en las últimas semanas ha sido el propio debate público quien lo ha enterrado dada su detención preventiva tras ser formalizado por presuntos delitos de corrupción. En la actualidad, el excandidato presidencial se encuentra recluido en el recinto carcelario Capitán Yáber, un lugar muy cuestionado por los “antiburgués” del Chile en que vivimos, ahora bien, y más allá de eso, ha sido el propio Jadue quien se ha encargado de enviar cartas pretendiendo “salvar” y “aconsejar” a la ciudadanía país, una que vio públicamente como su persona era esposada ante el Tercer Juzgado de Garantía de Santiago para iniciar su periodo de prisión preventiva tras ser acusado por la Fiscalía como autor de los delitos de cohecho, fraude al Fisco, administración desleal y estafa en el marco del caso Farmacias, una profunda ironía en el accionar del excandidato presidencial Daniel Jadue.

En primer lugar, fueron algunos diputados comunistas quienes no tardaron en acusar una persecución política aludiendo las siguientes palabras: “Un despropósito absoluto decretar prisión preventiva para Jadue. La persecución política y el acoso son evidentes”, aseveró en sus redes sociales Carmen Hertz. Además, la diputada Lorena Pizarro dijo: “Se desata una persecución política que viene hace bastante rato, particularmente orquestada desde la extrema derecha. Su objetivo tiene que ver fundamentalmente con detener lo que significa la obra que ha desarrollado Daniel Jadue en Recoleta”. Por otro lado, también existen algunos individuos que han discrepado de las palabras y declaraciones precedentes, tal es el caso del expresidente de la Cámara Raúl Soto (PPD), quien dijo: “Daniel Jadue no es un preso político, no ha sido objeto de persecución política. El Ministerio Público y el Poder Judicial son órganos autónomos, independientes del Estado, que están haciendo su trabajo (...). Se trata

de delitos extremadamente graves”. Por su parte, el actual Gobierno de Chile se ha pronunciado diciendo que esta es una labor institucional y que el Poder Judicial, dicho sea de paso, es un poder autónomo del Estado, pero de trabajo y ejercicio profundo a respetar por todos los ciudadanos.

En segundo lugar, fue través de una carta escrita a mano, que el alcalde de Recoleta comento que sigue “con atención la realidad de nuestro país, viendo el nulo avance de las reformas comprometidas”, claro, como si fuera el “Mesías” anunciado que pretende visibilizar verdades incommensurables, una ironía para quien pretendió ser Presidente de la República y hoy por hoy no tiene credibilidad en términos generales ante la población, claro, siempre hay almas temblorosas que lo siguen como “mirando al invisible”, una especie de feligreses dislocados ideológicamente en busca de pan y circo para el “pueblo”. A su vez, hemos de expresar que Daniel Jadue no representa para nada la opinión absoluta del aclamado “pueblo”, por el contrario, parece que su liderazgo es validado exclusivamente por adherentes que tienen su mente cauterizada producto de un comunismo fracasado, enajenado y de gustitos empresariales al más puro estilo burgués. Ahora, no conforme con una primera carta, el alcalde Jadue volvió a la palestra acuñando frases llenas de dinamita, este dijo lo siguiente: “sin movilización social todo seguirá igual”, como deseando que nuestro país pudiera considerar la opción de un nuevo estallido social, o bien, manifestaciones por doquier en la vía pública, donde los llamados “trabajadores aburguesados” que pretenden avanzar en materia de oportunidades y no igualdades, no son más que el engranaje que mueve al “temible” capitalismo.

Por último, si Daniel Jadue se encuentra detenido, ¿no sería propicio estar preocupado de su situación legal en vez de construir farándula militante? ¿qué tan viables son las aprensiones sociales del excandidato presidencial, si como hemos visto hasta ahora, sus “ideas” terminan siendo un fracaso de proporciones? ¿son las cartas de Jadue una inspiración para la deliberación congresista, o bien, aletazos de un abogado que busca el perdón in situ? Tal vez, sus escritos (cartas) nos dejan entrever una profunda pasión hacia la ideología a la cual adscribe, una cierta vociferación de alguien que parece estar muerto en política y la terrible acción persuasiva que insta a la movilización social para solucionar los problemas que la aqueja, claro, esos que su persona quiso solucionar, pero que terminaron fracasando a vista y paciencia de todas y todos los chilenos.